

EDITORIAL

A partir de este número se inicia la segunda época de la revista CUI-CUILCO. Este cambio obedece a una nueva etapa en la política editorial de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, cuya larga tradición editorial se remonta al momento mismo de su fundación.

En marzo de 1980 iniciamos, con el número uno de la revista CUI-CUILCO, la última de las mismas. En ella presentábamos la política editorial de la Escuela, tomando en cuenta para la coyuntura interna y externa, la política de alianzas y de solidaridad impulsada por la ENAH a partir de lo anterior y los objetivos generales que se fijaba la revista.

Posteriormente, y aún bajo los mismos lineamientos, surgieron ediciones CUI-CUILCO con sus cuatro colecciones, y el Departamento de Publicaciones de la Escuela, el cual pasó a centralizar todas esas actividades, recogiendo los objetivos generales ya enunciados en el editorial de CUI-CUILCO Núm. 1.

Sin embargo, a los tres años de vida de la revista, y primero del Departamento de Publicaciones, se hizo necesario una recapitulación y análisis de lo trabajado, para evaluarlo y proponer líneas de trabajo que representen una instancia superadora del importante esfuerzo realizado.

A raíz de esta evaluación, se llegó a la conclusión de que las actividades editoriales de la ENAH deberían ser un fiel exponente de las actividades de docencia e investigación que se realizan en la misma, prestando un servicio a la comunidad antropológica y al país al poner a su alcance los avances realizados en el desarrollo de sus actividades.

De hecho, este objetivo existía ya desde 1980, pero no se le había dado toda la prioridad que ameritaba, de manera que en última instancia habían pesado más en la balanza tanto los objetivos de difusión hacia un público más vasto y menos especializado, como los de la solidaridad para con los pueblos de Centroamérica. Sin renegar de esto último, era necesario reubicar la perspectiva eminentemente científica de la revista; y abrir los espacios a otras expresiones de los movimientos sociales latinoamericanos sin por esto restarle importancia a la solidaridad con la lucha de los pueblos centroamericanos. La experiencia nos había mostrado que era imposible ser un canal de difusión de actividades cotidianas a la vez que convertirse en un medio de comunicación académica. Este doble papel le había dificultado la definición apropiada de su contenido.

Por lo tanto, se hizo necesario el planteamiento de una revista con un carácter más académico, que contuviera preferentemente los resultados de las investigaciones realizadas en la Escuela, un área de metodología y teoría que presentara traducciones de lo más avanzado en el saber antropológico, así como trabajos elaborados en otros centros de inves-

tigación, manteniendo abierta la sección testimonial donde CUICUILCO tenía ya interesantes experiencias. Esta sección apunta a que los antropólogos puedan tener acceso a las propuestas políticas y sociales de aquellos grupos con los cuales interactúan en su trabajo cotidiano. Además, las publicaciones de la ENAH se transforman en vehículos para las polémicas que atraviesan el campo antropológico, reflejando con esta actitud el carácter pluralista de la Escuela y su capacidad para actuar efectivamente como un foro de discusión y debate. Asimismo, dentro de esa nueva óptica y con esa redefinición del objetivo central, se cambió el formato de CUICUILCO a un tamaño más manuable y coleccionable, y que reflejara en su diseño la seriedad académica por encima de la gráfica dirigida a captar una divulgación más cotidiana-informativa.

Dentro de los cambios cualitativos resultantes de todo este período evaluativo, podemos mencionar a la vez, la división de las actividades del Departamento de Publicaciones en áreas de publicaciones periódicas y no periódicas.

En el área de publicaciones periódicas se incluiría la revista propiamente dicha y el BOLETIN CUICUILCO. Este último, destinado a circular al interior de la comunidad de la ENAH, tendría por función informar y divulgar mensualmente todas las actividades realizadas o por realizarse, convirtiéndose en un medio de comunicación ágil y sistemático para todos los sectores interesados.

En el área de publicaciones no periódicas se incluirían las colecciones de ediciones CUICUILCO ya existentes, pero también la creación de nuevos espacios de trabajo, entre los cuales ofrecemos los cuadernos de trabajo, avances de investigación, ediciones de tesis y la elaboración de paquetes didácticos. Quedan a su vez abiertas las posibilidades de ampliar esta área hacia nuevas alternativas, desde la creación de una nueva colección de libros que podría denominarse Clásicos de la ENAH, hasta el trabajo en formatos no tradicionales, tales como el microfilm, microfichas y audiovisuales en general.

Asimismo, se han creado comisiones de alumnos y maestros para que participen en la elaboración de los distintos materiales, pues además de representar una ayuda sustancial, creemos importante que los futuros graduados de la Escuela tengan conocimientos adecuados sobre lo que es y significa un proceso editorial.

Sin duda ésta no será la última reestructuración de la política editorial de la ENAH, en la medida en que la Escuela se suscribe al principio de la planificación permanente y evaluación sistemática como método adecuado de trabajo, y de este proceso se derivan siempre ajustes y variaciones que modifican el curso de las cosas. Lo importante a resaltar es que de esta última evaluación, de la cual apenas estamos saliendo, se da un indiscutible salto de calidad en la producción editorial de la Escuela, y esto no puede sino redundar en beneficio de todos los miembros de la comunidad antropológica y de todo aquello que se desprende de su trabajo y estudios.